



70

años ha cumplido el Festival de Cannes. El 20 de septiembre de 1946 se celebró su primera edición.

47

horas tardó en renderizarse cada fotograma generado por ordenador de la película *Avatar*.

El singular itinerario de Cheyenne Carron



Fotograma de la cuarta película de Cheyenne-Marie Carron, *La Fille Publique* (2012).

Es difícil encontrar el adjetivo para calificar la filmografía de Cheyenne Carron, que irrumpe en el cine francés por los caminos casi nunca transitados de la autoproducción.

TEXTO *Jorge Collar, periodista y decano de los críticos del Festival de Cannes*

¿Extraordinario, sorprendente, singular? Son adjetivos que cuadran en este intento de cine de autor cristiano, con temas candentes que interesan hoy en todos los países occidentales frente al avance del islamismo radical. Todo ello es extraordinario, sorprendente, singular y sin precedentes en la producción cinematográfica europea.

El nombre de **Cheyenne-Marie Carron** aparece en realidad con su cuarta película, *La Fille Publique* (2012), historia

autobiográfica que cuenta sus orígenes. Abandonada por sus padres, de origen cabilio (Argelia), fue encomendada por la Asistencia Pública a una familia numerosa, que solo pudo adoptarla a su mayoría de edad. Su madre adoptiva, católica, le inculcó principios de vida cristianos, aunque **Cheyenne** no fue bautizada hasta varios años más tarde. Hay en su vida un largo periodo de rebelión y de desorden del que dan prueba sus primeras películas de corte erótico. El «fenómeno



Cheyenne Carron» se impone en 2014 con *L'Apôtre*, una película que no deja indiferente por el tema que trata: la conversión de un musulmán al catolicismo. Al mismo tiempo que rodaba la película, la directora preparaba su bautismo, en Notre Dame en la Pascua de 2014.

El modesto presupuesto de la película se recabó de forma insólita. Carron solicitó ayuda a varias grandes fortunas francesas que figuraban en la lista de la revista *Challenges*. Obtuvo una respuesta afirmativa y esto permitió la realización del filme sin pasar por las horcas caudinas del cine oficial subvencionado. Nace así *L'Apôtre*, una historia sobre la conversión de Akim (**Fayçal Safi**), destinado a ser imán, y que gracias a la amistad con un matrimonio católico recorre un itinerario misterioso en el que el cristianismo tiene un tono personal de encuentro con Cristo. Con medios limitados y con un tema difícil, **Cheyenne Carron** obtiene un resultado de un formidable equilibrio de tono. La dirección de actores resalta como una de las cualidades esenciales de su trabajo. Aunque la película evoca el islamismo radical, se esfuerza en dar una visión conciliadora del Islam.

La película siguiente —*Patrias*, 2015— también aborda un tema complejo: la inmigración. Sebastián (**Augustin Raguemet**) se instala con su familia en un barrio de París donde la población de color es mayoritaria. Al principio es víctima de un racismo anti-blanco pero se hace amigo de Pierre (**Jackee Toto**), un joven de origen senegalés que sueña con instalarse en el país de su familia, que nunca ha conocido. La identidad y los orígenes son temas que explican el plural del título: *Patrias*. La integración en Francia tiene en el personaje de la madre de Pierre una

defensora, en una intervención llena de humanidad. Se encara además el ambiente de los suburbios lejos de los tópicos habituales (droga, delincuencia, paro).

En noviembre de 2016, **Cheyenne-Marie Carron** —su nombre de bautismo— vuelve a sorprender con una nueva película, *La chute des hommes*, con otro tema de actualidad: los crímenes del yihadismo. La estructura narrativa sigue la forma de *Patrias*: historias personales que convergen. De un lado está Lucie (**Laura Lochet**), especialista en perfumería, hija de madre cristiana rusa y de padre francés ateo, que viaja a Oriente Medio. Al descender del avión es capturada por Younes (**Nouamen Maamar**), un taxista con graves dificultades económicas, que la entrega a un grupo yihadista como rehén. En el grupo se encuentra el tercer personaje: Abou (**François Pouron**), francés convertido al fanatismo religioso. La historia de cada personaje tiene su contexto y su propia fuerza dramática en la que se inserta con naturalidad el aspecto religioso. Lucie debe defender su fe heroicamente, Younes experimenta el arrepentimiento de sus errores, Abou salva su vida *in extremis* gracias a la protección de la Virgen. Que todo esto sea natural y eficaz no es el menor mérito de la película, incluso aunque la duración quizá resulte excesiva.

Todo hace prever que la carrera cinematográfica de **Cheyenne-Marie Carron** apunta un brillante porvenir y que nada va a reducir su ímpetu. Un nuevo título, *La morsure des Dieux*, está ya en proceso de montaje. Narra el romance entre una católica y un pagano: un tema más intimista pero siempre con una fuerte carga espiritual. **N**

TELEGRAMAS

NUEVO REMAKE DE DISNEY
Desde que se estrenó en 1937 la primera versión de *Blancanieves* se han realizado numerosas versiones del film (*Blancanieves Mirror Mirror* o *Blancanieves y la leyenda del cazador*). Ahora la propia Disney quiere adaptar en acción real su primer largometraje animado. Este proyecto se une a los anunciados regresos de *La Bella y la Bestia*, *Mulan*, *Aladdin*, *Dumbo*, *Pinocho* o *El rey León*, entre otros.

EL «MONSTRUO» DEL AÑO
En su primer mes en las salas españolas, *Un monstruo viene a verme*, de **Juan Antonio Bayona**, ha superado los cuatro millones de espectadores y los 23 millones de euros de taquilla. Con estas cifras se prepara para rebasar el éxito de los anteriores largometrajes de este director barcelonés: *El orfanato* (2007), que logró recaudar en España más de 25 millones de euros, y *Lo imposible* (2012), que alcanzó los 42 millones de euros gracias a los 6,1 millones de personas que pasaron por las salas nacionales.



Amor de madres

Light Between Oceans

Dirección: Derek Cianfrance
 Guion: D. Cianfrance sobre la novela de M.L. Stedman. EE. UU., 2016
 Para los que se emocionan ante los melodramas inspirados en libros.

Australia, tras la Primera Guerra Mundial. Tom Sherbourne (**Michael Fassbender**), que ha participado en los combates, busca refugio como guardián de faro en la isla de Janus. Él y su esposa, Isabel (**Alicia Vikander**), viven una apasionada historia de amor. Aunque ilusionados en la espera de descendencia, deben asumir que no podrán tener hijos. En medio de esta frustración, descubren una barca a la deriva con un cadáver y un bebé. Para no contrariar a Isabel, Tom hace pasar al bebé por su hijo suyo. Cuatro años más tarde no es posible mantener el engaño.

Con su primera novela, el australiano **M. L. Stedman** ha obtenido un éxito planetario que debe continuar en la película de **Cianfrance**, especialista de temas melodramáticos (*Blue Valentine* y *The Place Beyond the Pines*). Con un guion que acumula los obstáculos a la felicidad de los protagonistas, esta película es un modelo en su género, respaldado por un excelente reparto.

¿Información como amenaza?

Snowden

Dirección: Olivier Stone
 Guion: Kieran Fitzgerald y Olivier Stone. EE. UU., 2016
 Para interrogarse sobre un tema central en la evolución del mundo.

Edward Snowden, experto en informática, ha encontrado en sus funciones en la CIA y en la NSA el sueño de su vida. Sin embargo, ante el gigantismo de la ciberinformación y el espectáculo de sus usos abusivos, el sueño se transforma en pesadilla. Sus revelaciones sobre la cuestión contra el Gobierno americano siguen alimentando la escena mundial desde su refugio de Moscú.

Olivier Stone, especialista en temas polémicos, encuentra en el caso Snowden un material excelente para mostrar sus cualidades: historia de actualidad con notas realistas y argumentos de peso. Traidor para unos, mártir de la democracia para otros, cómo dudar de que **Snowden** pone el dedo en la llaga de las posibilidades de un espionaje mundial a través de internet. El relato se construye con su parte de ficción sobre la pareja de **Snowden** y **Lindsay Mills**, opción acertada ante un aparato técnico que escapará a la mayoría de los espectadores.

Voces de confusión

Clash

Dirección: Mohamed Diab
 Guion: Khaled Diab y Mohamed Diab. Egipto, 2016
 Para seguir la historia reciente de los países mediterráneos.

El Cairo, verano de 2013. Dos años después de la revolución que ha conducido a la elección del presidente islamista **Morsi**, el país se moviliza contra él, y el Ejército procede a su destitución, que da lugar a manifestaciones violentas.

Mohamed Diab ha elegido como espacio de la acción un furgón de policía que recoge una muestra de la realidad del país. El interés narrativo de la película radica en este punto: todo se desarrolla en el interior del furgón, con un único punto de vista formal. Pero, como el vehículo cambia de manos, el aumento de ocupantes abarcará toda la realidad egipcia: Hermanos Musulmanes, simples simpatizantes suyos, partidarios de la revolución, liberales anti-islamistas, etc. El lugar es cárcel pero también protección contra los tiroteos exteriores. Este hábil ejercicio de estilo, apasiona a los egipcios. A nivel universal, da un testimonio sobre la complejidad de un país clave entre África y Oriente Medio.

La vena moral del cine iraní

The Salesman (Le Client)

Guion y dirección: Asghar Farhadi
 Irán, 2016
 Una nueva prueba de la vitalidad del cine iraní con impacto universal.

Emad (**Shahab Hosseini**) y Rana (**Taraneh Alidoosti**) son un matrimonio joven que, obligado a buscar un nuevo alojamiento, se instala en el apartamento ocupado antes por una mujer de mala reputación. Rana resulta agredida por un individuo desconocido que podría ser un cliente de la antigua ocupante. Rana no quiere denunciar el caso a la policía, pero eso no impide a Emad buscar al culpable.

Entre una película rodada en Francia —*Le passé*— y un proyecto en España, el autor de *Una separación* (Óscar a la mejor película extranjera en 2010) vuelve a Teherán. Su película retrata a una sociedad en cambio, al mismo tiempo que plantea un problema moral que juega hábilmente con la venganza, el perdón y la complejidad de las relaciones. Como de costumbre en el cine de **Asghar Farhadi**, se avanza por un terreno lleno de sorpresas que estimulan tanto la inteligencia como la sensibilidad.



Zombies surcoreanos

Train to Busan

Dirección: Yeon Sang-soo
Guion: Park Joo-suk
Corea del Sur, 2016
Para amantes de terror de gran espectáculo, con un poco de humor.

Un grupo de viajeros montan en un tren de alta velocidad para recorrer los 453 kilómetros que separan Seúl, capital de Corea del Sur, de la ciudad de Busan. Como es un film abundan los personajes: un matrimonio con la esposa embarazada, un padre divorciado que conduce a su hija a casa de su madre, el equipo de baloncesto de un colegio... Un virus se propaga entre los humanos transformándoles en fieras feroces. Solo en Busan se encuentra el remedio, pero llegar a Busan no será fácil cuando hordas enfurecidas atacan el tren.

Esta película, que ha vendido un millón de entradas diarias en Corea durante la primera semana, es un símbolo de la americanización del cine coreano. Mezcla de espectáculo catastrófico y de cine de terror con profusión de zombies. Todo ello con un ritmo sostenido y una técnica irreprochable. Quizá sea la contrapartida de la influencia de las artes marciales en el cine norteamericano.

El retorno imposible

Go Home

Guion y dirección: Jihane Chouaib
Francia y Líbano, 2016
A medio camino entre la realidad de un conflicto armado y los intentos fallidos de rehacer la historia.

Después de una guerra civil, Nada (**Golshifteh Farahani**) vuelve al Líbano y encuentra su casa familiar en ruinas. Su hermano plantea la venta, pero Nada se niega. Sobre sus muros alguien ha escrito: «Go Home», cuando precisamente lo que ha hecho es «volver». Pero ¿cuál es en realidad su país?

Esta primera película de ficción de **Chouaib** vuelve sobre un tema que ya trató en el documental *Pays rêvé*: el del retorno al país de los libaneses que han crecido en el extranjero. Después de una guerra civil, el olvido es aconsejable pero imposible: todo el mundo es culpable y no se rehace una identidad sin riesgos. Nada desea reconstruir el pasado, saber la verdad sobre la actuación de los suyos en el conflicto. Muchas preguntas; pocas respuestas. Y más poéticas que precisas. *Go Home* es una meditación sobre los conflictos fratricidas, defendida por el talento y la belleza de **Golshifteh Farahani**.

Todo al servicio de la imaginación

El hogar de Miss Peregrine para niños peculiares

Dirección: Tim Burton.
Guion: Jane Goldman sobre el libro de Ransom Riggs. EE. UU., 2016
Indispensable para seguir a Burton.

El cine, ávido de una literatura casi cinematográfica, ha sido sensible a la novela juvenil de **Ransom Riggs**, una obra de estilo poético-fantástico que da rienda suelta a la imaginación, terreno ideal para el humor fantasmagórico de **Tim Burton**.

La película contiene una visión retro de los super-héroes dotados de poderes especiales; más cerca de los personajes de **Tolkien** o de **Lewis** que de los clásicos cómics DC o Marvel. El punto de partida son viejas fotografías que Ben (**Terence Stamp**) da a su nieto Jacob (**Asa Butterfield**) y que le permiten llegar al recodo temporal donde se encuentra la Casa de Miss Peregrine (**Eva Green**) y sus niños peculiares, amenazados por terribles monstruos. Un gran despliegue de figuras fantásticas, inherentes al genio peculiar de **Tim Burton** lejos de los desbordamientos numéricos tan de moda.

Solo la verdad libera

La Fille Inconnue

Guion y dirección: Jean-Pierre y Luc Dardenne. Bélgica, 2016
Para ver a los Dardenne en su línea más exigente, sin otras armas que la verdad y la emoción.

Jenny (**Adèle Haenel**), una joven médica generalista, ejerce su profesión con abnegación y entusiasmo. Sin embargo, una noche, tras cerrar la consulta, una persona llama a la puerta y Jenny decide no abrir, ya que llega fuera de horario. Al día siguiente, aparece el cadáver de la joven que había llamado al timbre. ¿Quién es la víctima? Los testigos dan la misma respuesta: las imágenes de las cámaras de seguridad no les dicen nada y no saben de un posible accidente o agresión en los alrededores. Jenny se siente responsable y decide hacer su propia investigación.

El cine de los hermanos **Dardenne** avanza por la línea de la extrema sobriedad: solo los personajes indispensables para servir a una intriga policiaca a la que se presta poca atención. La clave de la película es moral y casi diríamos religiosa, pues el objetivo es la confesión de un crimen que Jenny obtiene *in extremis* y que constituye la razón de ser de la película.